



Todo lo que nos salva

Lo que nos salva es la bondad en los ojos de tu padre, el brillo de toda la magia de su infancia -estrellas, lobos y ríos-, y el cesto de higos que su abuela recoge en el círculo de los árboles frutales.

Lo que nos salva es la alegría y el amor de tu madre servido en cada plato de comida, en sus ojos azules cielo de agosto, en las granadas recogidas con su mano de niña y sus alas de ángel.

Lo que nos salva es el valor y la risa de tus hermanos, el orgullo de ser parte de la camada, de ser uno y ser todos.

Lo que nos salva son las historias que laten en la misma sangre, el olor de los poemas bajo la tormenta eléctrica, el ronroneo del gato en tu corazón, las amigas en el bosque y en tu corazón.

Lo que nos salva es susurrar en medio de la noche "Hágase la Luz", y el sueño llenándose de rostros familiares que respiran contigo, como perfectas ondas circulares hechizando el río.

Lo que nos salva es la belleza de los caballos que son viento, del cielo migratorio en las alas de los pájaros, de la lluvia tintineando en los labios del helecho, del fuego de la hoguera y los cuentos alrededor del fuego, del fuego que transforma, calienta e ilumina galaxias allí donde antes solo hubo destellos.

Lo que nos salva es el agua que fluye y el amor que mana de su raíz dorada.

Cristina Rodríguez Aguilar

Cuadro: Xabier Obeso